

EL AURA HUMANA O LAS SIETE CAPAS FÍSICAS (CAPAS DEL AURA)

En la medicina alternativa gobierna la convicción de que una sanación duradera o el alivio de una enfermedad solo pueden ocurrir cuando se incluye siempre el tratamiento del cuerpo sutil de una persona. Por ello, llegamos hasta ahora hasta siete u ocho envolturas sutiles o capas del aura que rodean el cuerpo de una persona. Sin embargo, una nueva información del reino angelical dice que existen 18 capas.

Cuando las capas sutiles del cuerpo están fuertemente desarrolladas y sanas, la persona puede llevar una vida equilibrada, plena y sin dolor. Pero si el aura está débil o dañada en una zona, esto puede llevar como consecuencia a la enfermedad psíquica o física.

Las enfermedades siempre se muestran primero en el aura, antes de hacerse visibles en el cuerpo denso de la persona. Por eso es recomendable de vez en cuando, no solo limpiar, proteger y recargar el cuerpo físico sino también el cuerpo sutil.

Primer cuerpo – Cuerpo Etérico

El Cuerpo Etérico ("éter": estado entre materia y energía) es una réplica exacta del cuerpo físico. Está formado por finas líneas energéticas que pulsan de unas 15 a 20 veces por minuto. En este nivel se percibe todo lo físico, tanto lo agradable como lo doloroso y los llamados "dolores fantasma". Se podría describir el Cuerpo Etérico como una red de líneas brillantes que cubre al cuerpo físico a una distancia de unos 5 centímetros. En esta red luminosa se mueven puntos blanquizules. Los chakras aparecen en este cuerpo en los colores que van del gris al azul.

Las personas tranquilas y sensibles tienden a tener un Cuerpo Etérico fino, delgado y azul agua, las personas corpulentas y robustas, uno denso rugoso y color azul grisáceo. Los deportistas y bailarines tienen una altamente desarrollada capa etérica con líneas energéticas más gruesas, elásticas y más fuertemente cargadas que el humano medio (los chakras del Cuerpo Etérico aparecen en los mismos colores del gris al azul). Los videntes de auras pueden percibir los órganos del cuerpo físico en esta deslumbrante luz azulada.

Si el primer cuerpo está fuerte y cargado uno puede disfrutar de las sensaciones asociadas a éste tales como actividad, contacto físico, sexualidad o vitalidad, así como de los placeres sensoriales simples, tales como oler, degustar, tocar, oír y ver. Si el Cuerpo Etérico está débil, sin embargo, en general se siente uno sin fuerza ni ganas; cualquier actividad física, la sexualidad o incluso la ingesta de alimentos puede llegar a ser fastidiosa.

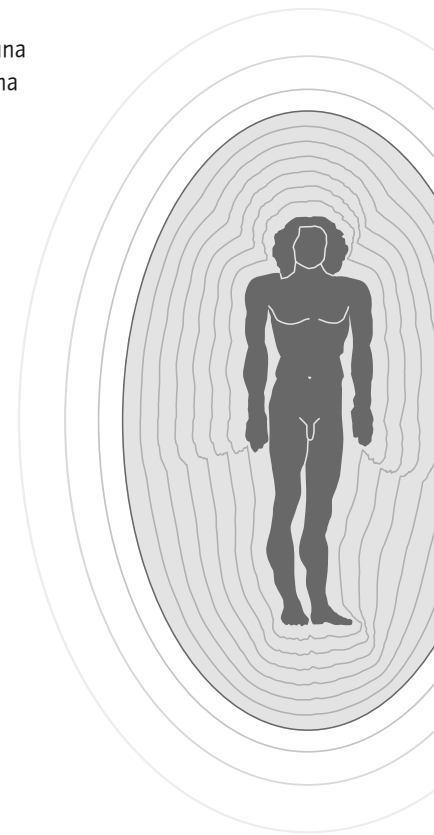
Segundo cuerpo – Cuerpo Emocional

El Cuerpo Emocional penetra tanto en el cuerpo físico como en el Cuerpo Etérico, el último le sigue en un contorno de unos 3 a 8 centímetros por encima. Su estructura ya es mucho más fluida que la del Cuerpo Etérico. Los videntes de auras lo describen como nubes de colores que están en permanente movimiento.

En este cuerpo aparecen los chakras con los colores que clásicamente se les asignan:

- _ Chakra Raíz – rojo
- _ Chakra Sacro – naranja
- _ Plexo Solar – amarillo
- _ Chakra Corazón – verde-rosa
- _ Chakra Garganta – azul claro
- _ Chakra Frontal – azul índigo
- _ Chakra Corona – blanco

Cuanto más claramente se viven sentimientos como alegría, amor o felicidad,



más claro y brillante resplandece el cuerpo emocional en los colores del arco iris.

Las nubes de energía claras y de colores muestran un positivo sentimiento de autoestima; las oscuras y sucias los negativos. Los sentimientos como el miedo o la ira se muestran como colores turbios y sucios. Si se reprimen los sentimientos también se interrumpe el flujo de energía en el cuerpo emocional y se producen campos energéticos oscuros y sucios. También en las capas áuricas cercanas esto puede llevar a un estancamiento energético.

Si el segundo cuerpo está fuerte y cargado, uno se ama y se respeta a sí mismo, se siente bien, tiene una intensa vida emocional y una buena autoestima. Si el cuerpo emocional se encuentra débil o poco cargado, la persona no es capaz de tener sentimientos intensos o los ha reprimido. Aunque el cuerpo emocional esté fuertemente cargado, si está lleno de campos de energía oscura y estancada, puede ser que nos juzguemos a nosotros mismos y estemos deprimidos, porque no podemos aceptarnos como somos.

Tercer Cuerpo – Cuerpo Mental

El cuerpo mental encierra al cuerpo emocional y penetra a la vez en todos los otros cuerpos que hay por debajo. Sus líneas de estructura son finas y se muestran en forma de un velo muy fino que aparece con una luz amarillo limón claro. También los chakras aparecen de color amarillo limón en este cuerpo. La luz sale de la cabeza y los hombros, envuelve todo el cuerpo y tiene un pulso de alta frecuencia. Generalmente el cuerpo mental se extiende alrededor del cuerpo físico de unos 8 a 20 cm.

El cuerpo mental está relacionado con los pensamientos y se modifica con ellos. Cuando la persona está profundamente concentrada, el amarillo del cuerpo mental se vuelve más y más claro y se expande. Cuanto más claros y precisos son los pensamientos, más clara es también la forma del cuerpo mental. Se puede abastecer de energía al cuerpo mental al concentrarse una y otra vez en determinados pensamientos. Con ello se puede influenciar al cuerpo enormemente en ambas direcciones: los pensamientos positivos lo refuerzan y los negativos lo debilitan.

Cuando el cuerpo mental está sano y equilibrado, la intuición y la racionalidad pueden cooperar bien y uno experimenta claridad y estabilidad. Se tienen ganas de aprender. Cuando el cuerpo mental está débil y mal cargado, por lo general no hay interés en aprender o en otros quehaceres intelectuales. Cuando los tres primeros cuerpos están equilibrados, uno se siente seguro y vive en consonancia con el entorno y la fuerza personal. Cuando el Cuerpo Etérico y el emocional están debilitados, pero el mental fuerte, se vive demasiado en el intelecto, se le da importancia a la cabeza y se restringen las experiencias vitales al nivel del entendimiento.

Los pensamientos negativos ralentizan, oscurecen y distorsionan el cuerpo mental. Se pueden manifestar y luego ser difíciles de transformar como formas de energía. Cuando uno no deja fluir los sentimientos, se origina un almacenamiento de energía pesada. Una conversación sincera o una introspección pueden solucionar este problema.

Cuarto cuerpo – Cuerpo Astral

El cuarto cuerpo es amorfo y brilla en los colores del arco iris, saturado de color rosa. Los videntes de auras lo perciben como “fluidos de colores”, que se extienden de unos 15 a 30 cm hacia el exterior.

Si la persona está llena de amor, también está el chakra corazón repleto de rosa en el área del cuerpo Astral. Si dos personas están unidas en el amor, se extiende un arco de luz en colores rosados entre los dos chakras corazón.

Por eso la expresión “lazo de amor” se puede entender literalmente. Los videntes de auras perciben muy bien estos “lazos de corazón a corazón”. Cuanto más profunda es la relación, más lazos surgen y más fuertes se vuelven.

El tema principal del cuerpo Astral es el amor a todos los seres. Si el cuerpo Astral tiene una vibración baja, el flujo de energía es comparable a un moco viscoso que provoca malestar, dolor, sensación de pesadez o agotamiento y que puede llevar a la enfermedad. En el nivel interpersonal, un cuerpo Astral débil puede conducir al aislamiento. Si alguien tiene un cuerpo Astral debilitado no se siente atraído por otros, evita las relaciones o a menudo experimenta conflictos. Sin embargo, si su cuerpo Astral está fuerte, sano y cargado, usted tendrá relaciones buenas y fuertes, le encanta rodearse de personas, tanto si es en la familia, en la profesión o en su círculo de amigos. El amor será una parte importante de su existencia.

Quinto Cuerpo – Patrón Etérico/Negativo del Cuerpo Etérico/Cuerpo Transetérico

El quinto cuerpo es el "Cuerpo Etérico para el nivel espiritual". El primer cuerpo – Cuerpo Etérico, está estrechamente relacionado con el quinto cuerpo y se desarrolla en éste. Si el Cuerpo Etérico está distorsionado por la enfermedad, es necesario trabajar en el patrón etérico.

El patrón etérico se extiende unos 70 cm hacia el exterior, parece un óvalo estrecho y contiene la estructura de todo el campo áurico, de los chakras, los órganos, las formas del cuerpo a "modo de negativo" (¿se acuerdan de los negativos que se hacían de las fotos antes?).

Los videntes de auras que pueden percibir este nivel, hablan de una luz azul cobalto que parece un cuarto vacío y se compone de líneas de energía transparentes que muestran el cuerpo sutil. De ahí el nombre de patrón etéreo.

Incluso los chakras aparecen como líneas transparentes sobre un fondo azul cobalto.

En el quinto cuerpo se guarda el plan de vida individual, que cada uno ha traído a esta vida de acuerdo con la voluntad Divina y su Yo Superior. Si luego vive en consonancia a él, depende de su libre albedrío. Pero cuanto más se desvíe consciente o inconscientemente de su plan interno, tanto más puede llegar a tener campos de tensión internos o externos, que a veces se harán visibles mediante enfermedades o accidentes. Cuanto más vive acorde con su plan divino, más está en su propia fuerza y poder y disfrutará de sabiduría y entusiasmo por la vida. Se servirá de su potencial y se sentirá conectado con todo lo que le rodea.

Si su quinto campo energético se halla fuerte, sentirá una potente guía interior y seguirá pudiendo hacer realidad sus visiones. Si su patrón etérico está débil, no vivirá en consonancia con el orden divino. Su vida no encajará en el patrón universal, tampoco se sentirá conectado con lo que le rodea y buscará permanentemente un sentido de la vida más profundo. El descontento y la frustración se acomodarán. Incluso la idea de que pueda existir un plan divino le resultará totalmente ajena. A otras personas, sobre todo aquellas que viven según su plan vital, las valorará despectivamente o las despreciará. Estos individuos ni entienden ni aceptan las correlaciones entre el mundo sutil y el material, entre lo visible y lo invisible. Viven plenamente en el nivel material y niegan todo lo que no pueden ver ni entender.

Sexto cuerpo – Cuerpo Celestial

El sexto cuerpo es el "Cuerpo Emocional del nivel psíquico". Es aquel por el cual los seres humanos viven experiencias intangibles, pueden vivir "éxtasis místicos" y sentir que están conectados con todo el universo. Este estado se puede reproducir gracias a la meditación u otros métodos de transformación.

El Cuerpo Celestial se extiende de unos 60 a 80 cm hacia el exterior y posee todos los colores del arco iris en maravillosos y tornasolados tonos pastel. Por encima hay un brillo plata-dorado, similar al de la madreperla. La forma del sexto Cuerpo Energético no está estructurada, posee una muy alta frecuencia y parece una emanación de luz que sale del cuerpo. También los chakras aparecen en este cuerpo en tonos pastel tornasolados con un brillo plateado de una tonalidad color madreperla.

Si el sexto cuerpo está fuerte y sano, irradia energía en rayos claros y directos que salen del cuerpo. Cuanto más claro y brillante es este Cuerpo celestial, tanto más consciente se vuelven los humanos del nivel psíquico asociado a él. Los colma de profunda y sanadora calma, de amor espiritual, alegría y felicidad. Se sienten conectados con todos los seres del mundo psíquico, con los ángeles, los arcángeles, los maestros ascendidos y los guías espirituales, así como también con la tierra, la humanidad y todas las otras creaciones de la naturaleza.

Si el sexto cuerpo se encuentra débil y falta de energía, las personas no son capaces de tener experiencias inspiradoras o espirituales. Carecen de imaginación cuando leen o escuchan hablar a otros sobre temas espirituales. Tan solo lo que ven, miden, tocan o pueden entender determina su mundo. Todo lo demás lo relegan al reino de la fantasía.

Por otra parte, hay personas que quieren solo vivir de una forma muy espiritual y se elevan y con ello se distancian del mundo. Estas personas aún no han aprendido que el mundo físico existe por medio del espiritual y no se halla fuera de él. Algunas personas piensan incluso que son mejores que otras porque viven en este enclave psíquico. En realidad temen el mundo terrenal y proyectan todo exclusivamente al mundo intangible.

Séptimo cuerpo – Cuerpo Causal/Cuerpo Cetérico

El séptimo cuerpo es el "Cuerpo Mental del nivel psíquico", se extiende de unos 70 a 100 cm hacia fuera y parece un huevo dorado. Contiene luz proveniente de miles de hilos dorados de pulso rápido. El "huevo-aura" se sostiene sobre la punta, su cáscara tiene un grosor de cerca de 1 cm., es muy elástico y resistente. Las tareas del Cuerpo Causal son; la regulación del flujo energético entre el aura y sus alred-

edores, así como la protección y cobertura de todo el cuerpo sutil. Los chakras en este nivel se ven igualmente bajo una luz dorada.

El Cuerpo Causal está directamente conectado con el nivel psíquico. También aquí quedan guardados los rastros de vidas pasadas, éstas corren como cintas de luz brillante por la "cáscara de huevo".

Los hilos dorados entrelazan y conectan todo: las células de una parte del cuerpo, de un órgano, de todo el cuerpo, de un grupo de personas o del mundo entero.

El séptimo cuerpo corresponde al nivel de la sabiduría divina. Si uno puede elevar su conciencia a este nivel, se conecta a la sabiduría divina y se siente como parte de ella. Algunas personas ya la han alcanzado, por lo que tienen acceso a una información que no sería apreciable mediante la percepción sensorial. Los trabajos pioneros en el área de la física y la metafísica pertenecen a este potencial, al igual que cualquier tipo de canalización o curación psíquica.

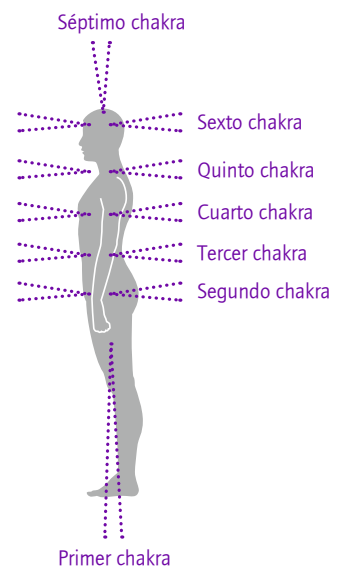
Si el Cuerpo Causal está sano y fuerte, uno tiene acceso a ideas creativas y a nuevos conocimientos y sintoniza con verdades sobre sí mismo y el universo. En cambio, si el Cuerpo Causal está debilitado y las líneas doradas opacas y turbias, uno no tiene acceso al campo energético divino y siente claramente su propia imperfección. Cuanto más débil sea este cuerpo, tanta más carencia de entendimiento se tendrá sobre el más alto nivel de asociaciones en la vida.

CHAKRAS – CENTROS DE ENERGÍA SUTILES

Los chakras son los centros energéticos de nuestro cuerpo sutil y al mismo tiempo receptores y transformadores de la energía cósmica. Poseen diferentes formas, colores y funciones y distintas frecuencias de vibración. Cada chakra está energéticamente unido a un órgano del cuerpo, con lo que existe una conexión directa con el cuerpo físico. Los chakras también están conectados entre ellos, el uno no podría funcionar sin el otro. Basta con que tan solo un chakra no vibre armónicamente, para que ello tenga efectos en todos los otros chakras y en sus órganos asociados.

Uno puede imaginárselos como embudos, remolinos o cálices. En sentido estricto, se componen de energía compactada que a su vez atrae energía, la modifica y la transforma. Por ello los chakras actúan como imanes que cuanto más cargados se hallan, más energía atraen.

Si por ejemplo un chakra está debilitado, toma únicamente la energía que los humanos necesitan para sobrevivir. Los órganos que se abastecen de él, permanecen por ello escasos de energía. Si esta disfunción se prolonga durante mucho tiempo, puede manifestarse negativamente en forma de agotamiento físico, sistema inmunológico debilitado y finalmente como enfermedad. Las personas con chakras debilitados son más fácilmente manipulables. Aquí entran también en juego los llamados "ladrones energéticos", los cuales se alimentan de la energía de otros. Y al revés: casi nadie con un sistema de chakras armónico explotaría a otros para su propio beneficio o abusaría de ellos. Pero ahora consideraremos los siete principales chakras en detalle.



Primer chakra – Chakra Raíz

... también llamado chakra base, está al final de la espina dorsal, más concretamente al final del coxis y se dirige hacia el suelo. Gira lentamente y no solo absorbe energía cósmica sino, en particular, la energía de la tierra. Sin este chakra no podríamos existir en este planeta en un cuerpo humano. Su clásica asignación de color es el rojo.

Si el chakra raíz está equilibrado, la persona tiene los pies en la tierra, está sana, centrada, llena de vida y afirmación, es poderosa, sensual y tierna. La sobrecarga se manifiesta en dominación, actitud materialista o codiciosa. Si el chakra está débil indica una escasez de energía en el cuerpo. La persona tiende entonces a la inseguridad, la actitud destructiva, tiene poco interés en la vida y en la sexualidad, y en casos extremos puede hallarse en peligro de suicidio.

Segundo chakra – Chakra Sacro

... también llamado sexual o chakra del bazo, es en realidad un par de chakras y se encuentra entre los huesos de la cadera en el bajo vientre. Gira más rápida y fácilmente que el primer chakra. La clásica asignación de color es el naranja.

El chakra que se abre hacia delante se relaciona con la calidad de la energía sexual de la persona, el que se abre hacia atrás -con la cantidad. Ambos secundan la vitalidad de una unión sexual. Con el orgasmo se descarga el par de chakras y la energía resultante revitaliza y limpia el cuerpo de "bloqueos" y tensiones. Es muy importante la conexión entre el segundo y el cuarto chakra, el del corazón. Si eso falta, puede llevarnos a perversiones de tipo sexual.

Las personas con un segundo chakra equilibrado poseen una sana autoestima y buen sentido del humor, son prudentes, amistosos, se preocupan por los demás con amor y aún así pueden expresar y reconocer sus propios deseos. La sobrecarga se puede manifestar a través de un comportamiento irascible, agresivo o sexualmente exigente. Inseguro, hipersensible, iracundo y desequilibrado es como se siente uno cuando la energía está baja en el segundo chakra.

Tercer chakra – Plexo Solar

Este chakra se encuentra por encima del ombligo entre la parte baja de las costillas y gira un poco más rápido que los dos primeros. También el plexo solar consta de un par de chakras que absorben la energía cósmica y solar en el cuerpo sutil.

Éstos representan otro anclaje a la energía terrestre, aparte del suministro que reciben de la tierra. La clásica asignación de color es el amarillo.

El tercer chakra está fuertemente conectado con el plano mental de los humanos, a la vez que constituye el almacén de experiencias, conocimientos y miedos de otras épocas. Estos viejos y en su mayoría desconocidos patrones de comportamiento se hallan profundamente enraizados y a menudo llevan a bloqueos de energía.

Quien posea un tercer chakra equilibrado, normalmente tendrá amor propio, será abierto, intelectual, estará interesado en muchas cosas, equilibrado, sin miedos y sabrá valorarse bien a sí mismo y a sus habilidades. La sobrecarga se manifiesta en un comportamiento con una tendencia excesiva a la evaluación y al juicio, perfeccionista y exigente con propensión a adicciones y dependencias. Al contrario, la escasez de energía, produce más o menos el mismo comportamiento que el desabastecimiento energético en el segundo chakra.

Cuarto chakra – Chakra Corazón

El cuarto chakra se encuentra en mitad del torso, en la parte anterior y posterior del cuerpo, aproximadamente a la altura del corazón físico. La clásica asignación de colores son el rosa o el verde.

El chakra corazón anterior permite a las personas sentir el amor, el posterior permite vivir la propia voluntad de acuerdo con la voluntad divina. Este par de chakras tiene una función central clave. Influencia a todos los otros y está conectado a ellos. Lo ideal es que esté muy abierto y no conozca límites.

Por ejemplo, "estar enamorado" resulta de una corta y a menudo inesperada apertura del chakra corazón. Estos sentimientos abrumadores no duran siempre, uno vuelve a sus delimitaciones. El miedo al rechazo, a la desnudez, a ser herido y la necesidad de una seguridad mal entendida, constituyen razones para volver a cerrar el chakra corazón. El que tiene suficiente energía en el chakra corazón está pleno de sentimientos, es equilibrado y comprensivo. Esta persona es también servicial, amable y optimista. Quien, al contrario, tenga demasiada energía, puede ser malhumorado, melodramático, exigente, crítico y manipulador. Quien tiene muy poca energía, a menudo es indeciso, no es libre, es autocompasivo, tiene pánico al rechazo, se siente incapaz de amar, no sabe aceptar ayuda y tampoco la busca realmente.

Quinto chakra – Chakra Garganta

Este consiste igualmente en un par de chakras y se encuentra aproximadamente a la altura aproximada de la laringe, por eso se le llama así también. La asignación clásica de color es el azul claro o turquesa. Depende enormemente de los antes mencionados. Si por ejemplo, el tercer chakra vibra equilibrado, también lo hace el quinto.

El chakra laríngeo anterior representa la adquisición de responsabilidad de las necesidades propias, el posterior está fuertemente conectado con el amor propio (en el cuello está el miedo al fracaso).

El quinto chakra permite a las personas expresarse mediante la palabra, el movimiento y el arte, donde actúa como una estación transmisora: emite sentimientos pero también mensajes no verbales.

Cuanto más alto vibra el chakra mejor se filtra y detecta lo que ocurre realmente. Si está equilibrado, por lo general la persona tiene dotes artísticas, es expresiva y hábil en el trato con los medios de comunicación, feliz e imaginativa. En exceso, se muestra generalmente como hablar sin pausas, dogmatismo y auto-complacencia, búsqueda de reconocimiento y exhibicionismo. Quien tiene escasa energía, difícilmente sabe transformar los pensamientos en palabras, es torpe, mezquino, poco fiable, manipulador y no puede o no sabe relajarse.

Sexto chakra – Chakra Frontal

Este chakra también llamado tercer ojo, se encuentra como a un dedo de ancho sobre las cejas y a su vez existe como par de chakras. La asignación clásica de color es el índigo.

Sobre el tercer ojo, uno puede liberarse de la dimensión espacio-tiempo y traspasar sus límites. Se reciben ideas de encarnaciones anteriores y se está totalmente conectado con la intuición. Todas las habilidades que ya se entrenaron en el quinto chakra, aparecen reforzadas y refinadas en el sexto. La percepción extrasensorial, así como las visiones de futuro, del aura, viajes astrales, etc., indican un sexto chakra despierto.

Este chakra está sellado generalmente y debe abrirse solo con sumo cuidado. Si se abriera demasiado rápida e intensamente, podría causar alteraciones importantes en la conciencia. O dicho de otro modo, la persona se volvería loca. El chakra anterior se conecta con la habilidad para visualizar para pensar y comprender de forma creativa. El posterior es para implementar la visión de manera responsable. Si el chakra anterior está abierto y el posterior cerrado, se tienen muchas visiones que no se pueden realizar.

Una energía equilibrada en el sexto chakra se muestra a través de la habilidad para la telepatía, la visión del aura y la clarividencia. Le llega a uno la idea de una vida anterior, es carismático y posee una conciencia particular. Un exceso de energía vuelve a la persona egoísta, egocéntrica, orgullosa, dogmática, autoritaria y manipuladora. Una escasez le vuelve hipersensible, inseguro, indisciplinado y refuerza la tendencia a la esquizofrenia.

Séptimo chakra – Chakra Corona

A este chakra se le llama también chakra de la corona, se encuentra en mitad de la parte superior de la cabeza y se abre hacia arriba. Es el chakra que conecta al cuerpo humano con su espiritualidad. La asignación clásica de color es el blanco.

Si está abierto y activado, aparece como una corona de colores brillante con una luz blanca y casi transparente. Los ángeles y los santos (o gobernantes) se representaban previamente con un halo que simboliza el chakra corona.

Pocas personas tienen un chakra coronal abierto. En general la apertura es tal que solo puede conseguir un consumo de energía mínimo. Si una persona estuviese únicamente conectada a través de su séptimo chakra y todos los otros, especialmente el primero y el segundo estuviesen cerrados, inmediatamente abandonaría su cuerpo físico. La apertura del séptimo chakra es un proceso de experiencia espiritual que debe suceder a un desarrollo espiritual gradual. Solo con la activación de los otros chakras se puede activar el chakra de corona.

Las funciones más importantes de los chakras son:

- _ La estimulación del cuerpo sutil y el cuerpo físico
- _ El desarrollo de las características psico-físicas
- _ (p. ej. chakra corazón – capacidad de amar)
- _ La transmisión de energía entre los cuerpos sutiles